

Pocas veces tiene el lector la ocasión de tropezarse con una novela tan ambiciosa como "Una casa per compondre" (Empúries, 2001). Detrás de la historia del periplo inmobiliario de la pianista y compositora Olívia Kesler en busca de una casa ideal donde componer su música y su vida sentimental, se oculta una cadena sutil de indagaciones que van desde la arquitectura y la interpretación musical, hasta las complejidades de una relación amorosa y los resortes del hecho creativo.

La autora, Núria Perpinyà (Lleida, 1961) publicó hace tres años su opera prima "Un bon error", una especie de thriller científico que los críticos saludaron con entusiasmo. Pero en esta nueva novela ha demostrado su total madurez como narradora, arriesgándose a tejer una trama poliédrica, que da pie a abundantes y lúcidas reflexiones.

Mientras que la protagonista recorre distintos tipos de vivienda -una buhardilla, un dúplex, un ático, un chalet en ruinas-, y entra en contacto con personajes muy variopintos (un ex-hippie, un poeta, un casanova de opereta, una adorable pareja de ancianos...), en su cabeza hay una especie de torbellino musical, que avanza al mismo

tiempo que se queda en los distintos barrios de una ciudad. El resultado es una novela originalísima, una especie de novela que demuestra también una de las afirmaciones de la autora: "Dime dónde vives, y te diré quien eres". Al final del libro hay un apéndice fotográfico de Manuel Bausc que, más que un simple recorrido arquitectónico de la historia, lo revive con sorprendente sintonía.

ClubCultura tuvo el placer de entrevistar a Núria Perpinyà, que habla aquí que sus motivaciones y proyectos futuros.

¿Qué experiencias, vitales y literarias, están en el origen de una novela tan ambiciosa?

Si mi novela tiene alguna ambición es la de hacernos reflexionar sobre lo más inmediato profundizándolo, no banalizándolo. Vivimos en pisos pero no pensamos sobre ellos, fotografiamos catedrales que no son nuestras, ciudades que hemos visto unas horas, y sin embargo lo que es nuestro, nuestro pasillo, nuestra escalera, nuestro cuarto no los consideramos dignos de una fotografía ni de unos cuantos pensamientos, cuando son nuestros espacios. Las inusuales fotografías de Manuel Bausc que acompañan el libro tienen esta intención: hacernos observar con atención lo que vemos cada día sin fijarnos en ello. "Una casa per compondre" invita a pensar hacia dentro (hacia nuestro lugar diario en el mundo) y hacia afuera (las espantosas ciudades) con un mirada muy social y muy intimista al mismo tiempo.

Las fuentes literarias sobre las cuales se cimienta la obra son de muy variada índole e incluyen: largos viajes y esforzadas búsquedas desde la Odisea; pasiones románticas (poesía y música desde el XVIII); y mi admiración hacia las exquisiteces de la inteligencia (Diderot, Goethe, Kundera); las deliciosas minuciosidades realistas (Dickens, Dostoiévski, Chéjov); el tono tragicómico de los irónicos (Nabokov, Sterne, Cabrera Infante, Bernhard); la moderna racionalidad estructuralista (Perec, Cortázar)



En una época en la que algunos críticos hablan de la muerte (o de la momificación) de la novela, tú has apostado por un tipo de novela, digamos, "tradicional", una escritura con referentes "clásicos" como Dickens o Thomas Mann, una típica "novela de sofá".

¿Desconfías de ese agotamiento?

No sé si es tradicional mi novela. ¿Me permites que le dé la vuelta a tu pregunta? "Tú has apostado por un tipo de novela, digamos, "moderna", una escritura con referentes "modernos" como Bernhard, Stockhausen o John Cage, una típica "novela estructuralista". ¿Crees en el agotamiento de la novela decimonónica?" He leído en algún lugar que mi libro era transgresor, tendrás que darme tiempo para que me sitúe en el extremo contrario y lo vea también tradicional. También se podría argumentar desde la ontología: mi novela ES una novela, con lo cual forma parte de la larga familia de novelas: tiene un protagonista, un planteamiento, un nudo, un desenlace, una búsqueda, una apariencia de vida real, etc. etc. Seguramente incluso se puede encuadrar dentro de la novela de ideas. Mi novela es tradicional por la misma razón que comer es tradicional, porque ~~antes~~ también se comía, y se comía ayer y hoy y hace siglos. Por ~~que~~ el djetivo tradicional esta tan desgastado (en su m * ue se desvirtúa y nos acerca al tradicionalismo. bajo techo y escribir historias no es tradicional, ni ta, son unas constantes existenciales.

Si tuvieras que comparar "Una casa per comprendre" con un modelo arquitectónico, ¿qué símil escogerías?

Tal vez un viejo teatro de la ópera lleno de decorados y vestuarios de tantas y tantas representaciones, cuyas historias particulares se irían desplegando capítulo a capítulo.

¿Qué estás escribiendo ahora?

Una novela fantástica de carácter absurdo. No tiene nada que ver con el realismo de "Una casa per comprendre", con lo cual me estoy creando serios problemas psicológicos y literarios.

¿Ha encontrado la autora del libro su "casa para componer"?

He encontrado varias, lo malo es tener que escoger.

Foto de la autora (c) Manuel Bausc

